

Sábado 9 de octubre

Profundo "Ahora es cuando"

**Juan 3:20**

*"Todos los que hacen lo malo odian la luz, y no se acercan a ella para que no se descubra lo que están haciendo".*

¿Qué es el pecado? el rechazo de la voluntad de Dios, el vivir a espaldas de Dios, la disposición mental que lleva al pecador a hacer la propia voluntad en oposición a la de Dios.

Como el pecado es contra Él, Dios no puede pasarlo por alto o ser indiferente con respecto al mismo. Dios reacciona inevitablemente contra él. Esta reacción es, específicamente, su ira.

La historia del pecado de Acán, y todo lo que involucró nos ayuda a entender la diferencia tan absolutamente enorme que existe entre el bien y el mal.

**Josué 6:17-19.**

*"<sup>17</sup> Jericó, con todo lo que hay en ella, será destinada al exterminio como ofrenda al Señor...<sup>18</sup> No vayan a tomar nada de lo que ha sido destinado al exterminio para que ni ustedes ni el campamento de Israel se pongan en peligro de exterminio y de desgracia.<sup>19</sup> El oro y la plata y los utensilios de bronce y de hierro pertenecen al Señor: colóquenlos en Su tesoro."*

Jericó fue la primera toma de Israel al entrar en la Tierra Prometida. Jericó era una poderosa ciudad muy bien amurallada, pero muy maldita; infestada de demonios, de brujería, de satanismo, de baales, de maldad, pero Dios la entregó en las manos de su pueblo Israel (Josué. 2: 24)

Dios dio una clara indicación. La condición era que no debían de quedarse con nada, ni siquiera tocar nada de aquella ciudad, solamente el oro y la plata y otros utensilios de metal, una vez consagrados a Dios, deberían entrar en el tesoro de Dios, pero jamás a particulares. Esa era la condición.

**Josué 7:1-26.**

*"<sup>1</sup> Pero un miembro de la tribu de Judá, que se llamaba Acán yera hijo de Carmí, nieto de Zabdi y bisnieto de Zerah, tomó varias cosas de las que estaban consagradas a la destrucción, con lo cual todos los israelitas resultaban culpables ante el Señor de haber tomado lo que Él había ordenado destruir. Por eso la ira del Señor se encendió contra ellos.*

*<sup>2</sup> Josué había mandado unos hombres desde Jericó, para que fueran hasta Ai, que estaba al oriente de Betel, cerca de Bet-avén, con órdenes de explorar la región. Ellos fueron y exploraron Ai, <sup>3</sup> y al volver le dijeron a Josué: "No hace falta que todo el pueblo ataque Ai, pues dos o tres mil hombres son suficientes para tomar la ciudad. No mandes a todo el pueblo, pues los que defienden la ciudad son pocos. <sup>4</sup> Así pues, unos tres mil hombres subieron para atacar Ai. Pero los de Ai los derrotaron y los hicieron huir; <sup>5</sup> mataron como a 36 israelitas, y a los demás los persiguieron desde las puertas de la ciudad hasta las canteras, y en la bajada los destrozaron. Por esta razón la gente se desanimó y perdió el valor.*

*<sup>6</sup> Josué y los ancianos de Israel rasgaron sus ropas y se echaron polvo sobre la cabeza en señal de dolor; luego se inclinaron ante el arca del Señor tocando el suelo con la frente, hasta la caída de la tarde. <sup>7</sup> Y decía Josué: --¡Ay, Señor! ¿Para qué hiciste que este pueblo pasara el río Jordán? ¿Acaso fue para entregarnos a los amorreos, y para que ellos nos destruyeran? ¡Ojalá nos hubiéramos quedado al otro lado del Jordán! <sup>8</sup> ¡Ay, Señor! ¿Qué puedo decir, ahora que los israelitas han huido de sus enemigos? <sup>9</sup> Los cananeos y todos los que viven en la región se van a enterar de lo que ha pasado, y nos atacarán juntos, y no quedará de nosotros ni el recuerdo. Entonces, ¿qué será de tu gran nombre?*

*<sup>10</sup> Y el Señor le contestó: --Levántate. ¿Qué haces ahí, en el suelo? <sup>11</sup> Los israelitas han pecado, y han roto la alianza que yo hice con ellos. Tomaron de las cosas que debieron ser destruidas; las robaron sabiendo que hacían mal, y las han escondido entre sus pertenencias. <sup>12</sup> Por eso los israelitas no podrán hacer frente a sus enemigos. Tendrán que huir de ellos, pues ahora los israelitas mismos merecen ser destruidos. Y si ustedes no destruyen pronto lo que ordené que se destruyera, no estaré más con ustedes. <sup>13</sup> Levántate y convoca al pueblo. Diles que se preparen para presentarse mañana delante de mí, porque yo, el Señor y Dios de Israel, digo así: 'Tú, Israel, has tomado lo que debió ser destruido por completo, y mientras no lo destruyas y lo echas fuera de tí, no podrás hacer frente a tus enemigos.'*

*<sup>14</sup> Mañana preséntense todos por tribus, y la tribu que yo señale presentará a cada uno de sus clanes; el clan que yo señale presentará a cada una de sus familias, y la familia que yo señale presentará a cada uno de sus*

hombres. <sup>15</sup> Y el que tenga en su poder lo que debió ser destruido, será quemado con su familia y con todas sus posesiones, por haber hecho una cosa indigna en Israel y no haber cumplido la alianza del Señor. <sup>16</sup> Al día siguiente, Josué se levantó muy temprano y mandó que la gente se presentara repartida en tribus. Y el Señor señaló a la tribu de Judá. <sup>17</sup> Entonces Josué hizo que la tribu de Judá presentara a cada uno de sus clanes, y fue señalado el clan de Zérah. De entre los de Zérah fue señalada la familia de Zabdí. <sup>18</sup> Cuando los hombres de la familia de Zabdí se acercaron uno por uno, fue señalado Acán, el hijo de Carmí, que era nieto de Zabdí y bisnieto de Zérah, de la tribu de Judá. <sup>19</sup> Entonces Josué le dijo a Acán: --Hijo mío, da honor y alabanza al Señor y Dios de Israel, diciéndome lo que has hecho. ¡No me lo ocultes! <sup>20</sup> Y Acán le contestó: --En verdad, confieso que he pecado contra el Señor y Dios de Israel. Esto es lo que hice: <sup>21</sup> Entre las cosas que tomamos en Jericó, vi un bello manto de Babilonia, doscientas monedas de plata y una barra de oro que pesaba más de medio kilo. Me gustaron esas cosas, y me quedé con ellas, y las he enterrado debajo de mi tienda de campaña, poniendo el dinero en el fondo.

<sup>22</sup> Josué mandó en seguida unos hombres a la tienda de Acán, los cuales encontraron todo lo que allí estaba escondido, con la plata en el fondo. <sup>23</sup> Lo tomaron y se lo llevaron a Josué y a los israelitas, los cuales se lo presentaron al Señor. <sup>24</sup> Luego se llevaron a Acán al valle de Acor junto con la plata, el manto, la barra de oro, sus hijos y sus hijas, sus bueyes, asnos y ovejas, y su tienda y todo lo que era suyo. <sup>25</sup> Josué le dijo: --¿Por qué trajiste esta desgracia sobre nosotros? Ahora, que el Señor haga caer sobre ti la desgracia que nos trajiste. Dicho esto, todos los israelitas mataron a pedradas a Acán y a los suyos, y luego los quemaron. <sup>26</sup> Después pusieron sobre él un gran montón de piedras, que todavía sigue en pie. Por esta razón ese lugar se llama todavía valle de Acor. Así se calmó la ira del Señor contra Israel."

Acán tuvo oportunidad de confesar su pecado y no lo hizo y trajo desgracia a todo el pueblo de Israel.

### ¿Qué fue lo que hizo Acán?

Fue **Desobediente**, por cuanto hizo todo lo contrario de lo que ordenó Dios directamente.

**Rebelde**, porque menospreció la autoridad directa de Dios.

**Codicioso e idólatra**, por cuanto por el afán de riquezas, las puso por encima del propio Dios.

**Cobarde y encubridor**, por cuanto ocultó su pecado hasta que fue descubierto.

**Mentiroso**, por la misma razón.

**Homicida**, por cuanto murieron hermanos por culpa de su pecado en el intento de conquistar Hai

**Ladrón**, por cuanto se quedó con plata y oro que debían de haber sido para el tesoro de Jehová, una vez consagrado.

Dios quería preservar la pureza y santidad de su pueblo, toda esa nueva generación que había salido del desierto y estaba entrando en la tierra prometida.

El Señor consideraba a Israel, Su pueblo, como a uno solo. Eran para Dios un solo cuerpo, y cada miembro era responsable en cuanto al cuerpo.

Por lo tanto, para Dios fue todo Israel quien pecó. Debía haber consecuencias por causa del pecado de Acán, y la consiguiente contaminación de Israel.

Cuando hay pecado oculto en el seno del cuerpo de Cristo, eso tiene sus consecuencias para todos. El enemigo toma mucha ventaja, ya que Dios aparta su mano. Muchas veces, esa es, y ha sido la causa de la derrota frente al enemigo. Josué, se condolió por la derrota de Hai y sus consecuencias, y se quejó ante Jehová (v. 6-9), porque no sabía lo que había ocurrido en aquel momento.

Esa gracia que sobreabunda sólo está disponible por parte de Dios para aquellos que genuinamente se arrepienten de sus pecados conocidos y ocultos.

**Acán no se arrepintió, sino que fue descubierto por Dios ante todos.**

No hay gracia para los que pecan y son descubiertos, sino para los que habiendo pecado, se arrepienten genuinamente, y dejan de practicar pecado.

### **1ª Juan 1:5-10.**

<sup>5</sup> Este es el mensaje que Jesucristo nos enseñó y que les anunciamos a ustedes: que Dios es luz y que en él no hay ninguna oscuridad. <sup>6</sup> Si decimos que estamos unidos a él, y al mismo tiempo vivimos en la oscuridad, mentimos y no practicamos la verdad. <sup>7</sup> Pero si vivimos en la luz, así como Dios está en la luz, entonces hay

*unión entre nosotros, y la sangre de su Hijo Jesús nos limpia de todo pecado.<sup>8</sup> Si decimos que no tenemos pecado, nos engañamos a nosotros mismos y no hay verdad en nosotros;<sup>9</sup> pero si confesamos nuestros pecados, podemos confiar en que Dios, que es justo, nos perdonará nuestros pecados y nos limpiará de toda maldad.<sup>10</sup> Si decimos que no hemos cometido pecado, hacemos que Dios parezca mentiroso y no hemos aceptado verdaderamente su palabra.”*

### **Hebreos 10:26-29a.**

*“<sup>26</sup> Porque si seguimos pecando intencionalmente después de haber conocido la verdad, y a no queda más sacrificio por los pecados: <sup>27</sup> solamente nos queda la terrible amenaza del juicio y del fuego ardiente que destruirá a los enemigos de Dios. <sup>29a</sup> Pues ¿No creen ustedes que mucho mayor castigo merecen los que pisotean al Hijo de Dios y desprecian su sangre?...”*

### **¿Que ocasiona el pecado?**

- El pecado aflige el corazón de Dios.
- Hace 1 gran daño al pecador.
- Y afecta a otros.

Hace tiempo, escuchamos la historia de un pastor de una iglesia muy grande, un pastor en éxito, con muchos ministerios y grandes obras. Este pastor fue descubierto en un pecado muy grave y de la manera más vergonzosa y escandalosa. Fue algo que nos sorprendió a todos y desató un escándalo a nivel internacional. Su iglesia, lógicamente sufrió mucho. Este pastor intentó pasar por restauración, pero a pesar de todo intento, su vida ministerial ya había sido arruinada por completo y terminó excluido en el anonimato, con un sentido de derrota.

¿Cuántas oportunidades habrá tenido para confesar su pecado? Un pastor de ese nivel habrá de haber recibido muchas advertencias, recordatorios, mensajes de parte de Dios para que confesara el pecado que practicaba, pero no lo hizo y fue descubierto y humillado de la peor forma.

No hay ninguna razón por la cual estés jugando Con el pecado

### **3 principios importantes para recordar**

1. El pecado en el grupo de jóvenes apesta (cualquiera puede detectar ese olor característico)
2. El acompañante del pecado oculto es la intranquilidad.
3. Cuando se detecta el pecado Dios honra la acción inmediata, firme y rigurosa.

### **Romanos 6:23.**

*“Porque la paga del pecado es muerte, pero la dádiva de Dios es vida eterna en Cristo Jesús Señor nuestro.”*

### **Isaías 29:15.**

*“¡Ay de aquellos que se esconden del Señor para ocultar sus pecados!, que hacen sus maldades en la sombra y dicen: “Nadie nos ve. ¡Nadie se da cuenta!”*

### **Proverbios 28:13**

*“Al que disimula el pecado, no le irá bien; pero el que lo confiesa y lo deja, será perdonado.”*

### **Oración de arrepentimiento**

#### **Salmos 51:1-4 y 7-12**

*“Por tu amor, oh Dios, ten compasión de mí; por tu gran ternura, borra mis culpas.  
¡Lávame de mi maldad!, ¡Limpíame de mi pecado! Reconozco que he sido rebelde; mi pecado no se borra de mi mente. Contra ti he pecado, y solo contra ti, haciendo lo malo, lo que tú condenas. Por eso tu sentencia es justa; irreprochable tu juicio. Purifícame con hisopo, y quedaré limpio; lávame, y quedaré más blanco que la nieve. Lléname de gozo y alegría; alégrame de nuevo, aunque me has quebrantado. Aleja de tu vista mis pecados y borra todas mis maldades. Oh Dios, ¡pon en mí un corazón limpio!, ¡dame un espíritu nuevo y fiel! No me apartes de tu presencia ni me quites tu santo espíritu. Hazme sentir de nuevo el gozo de tu salvación; sostenme con tu espíritu generoso.”*